

Bienvenido al bosque Julián Chiví

Por Sandra Caquías Cruz

End.scaquias@elnuevodia.com

ADJUNTAS - Un batey indígena, a 2,400 pies sobre el nivel del mar, sirvió de escenario para una actividad educativa y cultural celebrada ayer en este pueblo y en la que un centenar de niños y jóvenes reclamó que se declare al Bosque del Pueblo como una reserva internacional de la biosfera.

La actividad "El regreso del Julián Chiví", un pájaro que siempre llega en febrero a Puerto Rico a poner sus crías y en septiembre se marcha, fue organizada por el Taller de Arte y Cultura, mejor conocido como Casa Pueblo, que este año celebra el 25 aniversario de su fundación.

Alexis Massol, director de Casa Pueblo, aprovechó para informar que invitará a Natarajan Ishwaran, director del programa de reserva de la biosfera en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación las Ciencias y la Cultura (Unesco), a que visite las 36,000 cuerdas de terreno del centro del país que están reclamando sean declaradas reserva internacional de la biosfera, lo que esperan ocurra antes de que finalice este año.

La actividad fue celebrada en la cima del Bosque del Pueblo, lugar salvado de la explotación minera propuesta para la región central del país y donde se halló evidencia de la presencia taína.

Ayer, a las 12 del mediodía, cuando la temperatura rondaba los 70 grados, un centenar de niños y jóvenes levantó una mano y juró convertirse en custodio del bosque y defensor de los recursos naturales.

Oportunidad para aprender

La actividad, a la que acudieron cientos de personas, comenzó temprano en la mañana con caminatas por las veredas del bosque que

incluían la visita a 11 estaciones.

En éstas se ofrecieron charlas sobre temas relacionados al ambiente, como las aguas subterráneas y las superficiales, la importancia del bosque y su valor como reserva de la biosfera, los diversos anfibios que se encuentran en el lugar y los huertos orgánicos.

Cristian Gutiérrez, un niño de 9 años que dio pequeñas charlas sobre la descomposición, explicó que su experiencia "fue algo que yo no lo esperaba; estar atendiendo personas de distintas escuelas, de distintos pueblos".

El pequeño Cristian confesó que le gustaba proteger el bosque "porque es un hábitat de los animales y de todos nosotros; es como si fuera nuestro padre".

Una que disfrutó los recorridos fue la pequeña Adriana Hernández, de 4 años y residente en Bayamón, quien en una de las estaciones aprendió a hacer papel.

Ayudada por un adulto, la niña convirtió papel triturado en una nueva hoja de papel cuyo diseño eran flores secas.

La mayoría de esas charlas fueron ofrecidas por estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

El coro del Recinto de Cayey tuvo una presentación musical con una canción compuesta para la ocasión y que lleva por nombre Julián Chiví.

Logros a granel

Durante la celebración, hubo un cambio de banderas en el Cerro la Victoria donde ondea permanentemente la bandera de Puerto Rico. La actividad cultural también incluyó la presentación de un grupo de niñas de Sabana Grande que bailaban bomba y plena.

El Bosque del Pueblo recibió alumnos de escuelas de Naranjito, Sabana Grande, San Germán, Lares, Ponce, Guaynabo, Santa Isabel y Adjuntas.



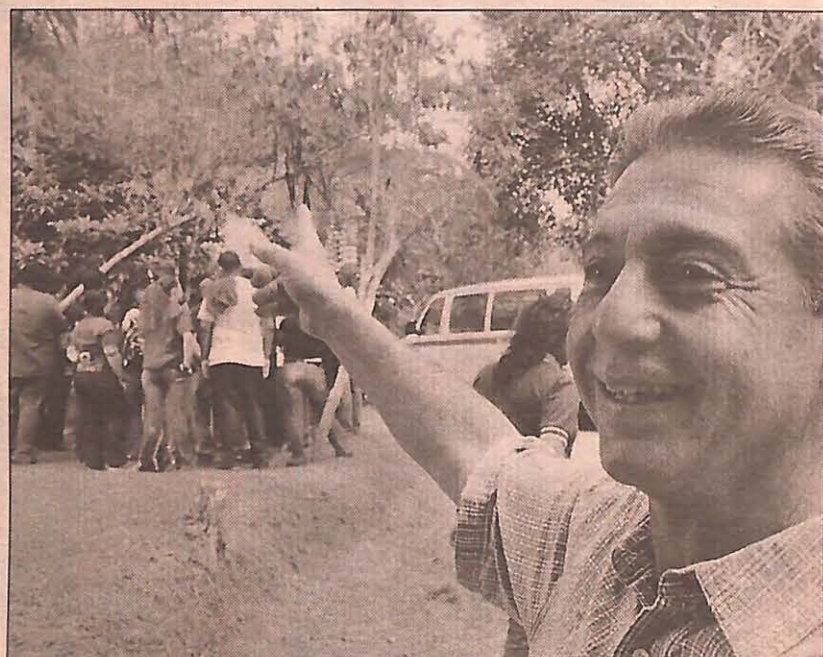
La mayoría de las charlas fueron ofrecidas por estudiantes graduados de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez, muchos de ellos latinoamericanos.

Massol, también ganador del premio internacional Goldman por su defensa del ambiente, explicó que la petición enviada a la Unesco en el 2002 recibió varias modificaciones tras diversos logros alcanzados por Casa Pueblo, entre ellos, la aprobación de un plan de conservación de áreas sensitivas aprobado el pasado año y que comprende 36,000 cuerdas de terrenos que recorren 11 municipios.

También lograron la creación de un corredor

biológico que une cuatro reservas forestales; la ordenación y planificación territorial de una nueva unidad forestal conocida como Bosque La Olimpia y la fundación de un Instituto Comunitario de Biodiversidad y Cultura que ofrece cursos y talleres sobre el ambiente.

Casa Pueblo cuenta con 20,000 endosos para conseguir que el Bosque del Pueblo sea declarado reserva internacional de la biosfera.



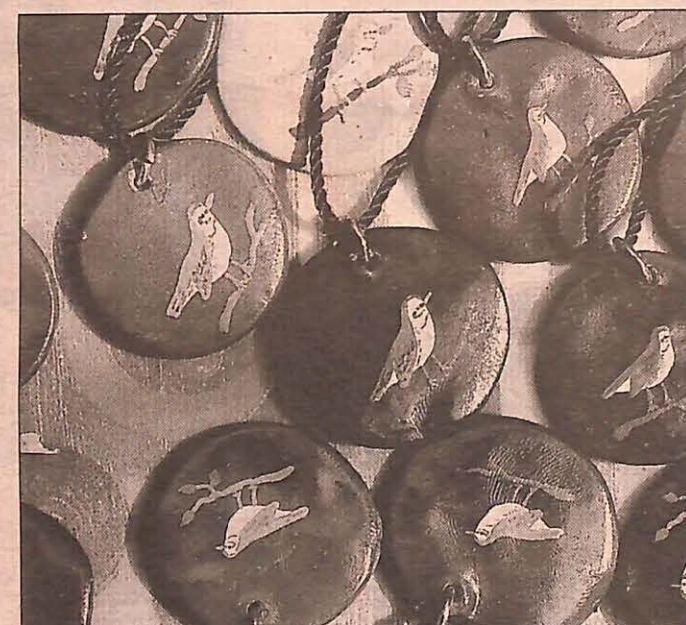
Alexis Massol, director de Casa Pueblo, recibió a centenares de niños y jóvenes que visitaron ayer el bosque para celebrar "El regreso del Julián Chiví" al Bosque del Pueblo. Al lado, los niños reciben una charla sobre los diferentes tipos de anfibios que abundan en el área del complejo ecosistema del bosque que está compuesto por 36,000 cuerdas de terreno.



Los niños que acudieron a la actividad pudieron visitar diversas veredas del bosque y detenerse en 11 estaciones para escuchar charlas sobre temas relacionados al ecosistema y a la conservación del ambiente. Abajo, una joven disfrazada como un ave Julián Chiví saludó a varios niños que le extendieron las manos, a la vez que la miraban con curiosidad.



Fotos / Tony Zayas



Sobre estas líneas, una pequeña aprendió a hacer papel reciclado con flores y hojas secas. Arriba, varias piezas de artesanía ilustradas con un ave Julián Chiví.

Sin respaldo del ICP

ALEXIS MASSOL criticó que el Instituto de Cultura Puertorriqueña no respalde los proyectos de Casa Pueblo. "Antes, el Instituto reconocía a Casa Pueblo como un centro cultural independiente... pero en los últimos tres años ellos han roto todo vínculo con Casa Pueblo", lamentó Massol.

"Nosotros quisiéramos ser parte, como un centro cultural independiente del Instituto, pero si no hay voluntad del Instituto, pues nos quedamos como estamos", agregó.